

Educational demands in the globalised society

M^a Teresa Gómez del Castillo Segurado^{*1}, Antonio Aguilera Jiménez²

¹ CES Cardenal Spínola, Campus Universitario s/n, 41930 Bormujos (Sevilla), Spain

² UNIVERSIDAD DE SEVILLA. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Camilo José Cela s/n, 41018 Sevilla, Spain

The educational agent in excellence, in the Agricultural Society, is the ample family. In the Industrial Society, it is the Estate –the school- the one which acquires a determinant role, so that, although the former does not disappear, they are put at the service and controlled by the latter. With the arrival of the Post-Industrial Society, or the Information Society, the market leads the educational models. Therefore, it is the market, now, the one which rules, controls and demands servitude both to the Estate and other social institutions –the family, the school, the media, advertising..., they are all in its hands-.

The Information Society implies a double challenge to education –to form professionals and citizens- in a particular social context. This implies changes in relation to the decisions about what to teach, the methodology, the role of teachers, the evaluation, the teaching organisation, etc. From all these aspects, we highlight that knowledge leaves way to professional and social competence.

Keywords: information society; market; globalisation; educational challenges; educational demands.

Exigencias educativas en la sociedad globalizada

M^a Teresa Gómez del Castillo Segurado^{*1}, Antonio Aguilera Jiménez²

¹ CES Cardenal Spínola, Campus Universitario s/n, 41930 Bormujos (Sevilla), Spain

² UNIVERSIDAD DE SEVILLA. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Camilo José Cela s/n, 41018 Sevilla, Spain

El agente educativo por excelencia, en la Sociedad Agrícola, es la familia extensa, en la Sociedad Industrial es el Estado (la escuela) el que adquiere un papel determinante de modo que, aunque los primeros no desaparecen, son puestos al servicio y controlados por el segundo. Con la entrada en escena de la Sociedad Post-industrial o de la Información, es el mercado el que toma las riendas de la Educación. Es el mercado el que, ahora dirige, controla y exige servidumbre tanto al Estado como a otras instituciones sociales (familia, escuela, medios de comunicación, publicidad..., están en sus manos).

La Sociedad de la Información implica un doble reto a la educación (formar profesionales y ciudadanos) en un contexto social concreto, lo que supone cambios en cuanto a las decisiones acerca de qué enseñar, la metodología, el papel de los profesores, los contenidos, la evaluación, la organización de la enseñanza, etc, de los cuales destacamos que los conocimientos dejan paso a las competencias profesionales y sociales.

Palabras clave sociedad de la información; mercado; globalización; retos educativos; exigencias educativas

1) Sociedad agrícola, industrial y de la información

Podemos definir la educación como el proceso de desarrollo integral de la personalidad que se construye en un contexto social, político, económico y cultural concreto y, en principio, diferente en cada lugar y en cada momento histórico.

Teniendo en cuenta estos contextos podemos señalar tres grandes periodos en la historia de la humanidad que han tenido diferentes agentes educativos:

1. En las sociedades agrícolas (desde que el hombre es hombre hasta el s. XVIII aproximadamente) los agentes educativos dominantes eran: una familia extensa (abuelos, tíos...), la comunidad local en la que se desarrollaba la vida cotidiana y las instituciones como la Iglesia o los talleres en los que los jóvenes entraban de aprendices. En esta época podemos decir que es la dimensión socio-personal (esto es, la educación para unas determinadas formas de vida) la que se constituye en el eje en torno al cual giran todas las demás. La identidad individual se alcanzaba por la pertenencia a determinados grupos: género, raza, etnia, religión, ... y el margen para la elección individual era muy pequeño.
2. Con la revolución industrial (s. XVIII al XX) y el nacimiento de los estados nacionales la familia extensa se va transformando poco a poco en la llamada familia nuclear (padres e hijos) y el Estado se transforma en agente educativo con el nacimiento de la escuela y, especialmente de la escolaridad obligatoria. La mayor preocupación de los Estados es la formación de sus ciudadanos en torno a los principios de convivencia política que rige en cada lugar y momento, para proporcionar la cualificación profesional que la economía demanda. La identidad se alcanzaba por la pertenencia a nuevos grupos que sustituyen a los anteriores: nación, clase social, ideología política, ... al tiempo que aumentan el margen de elección del individuo.
3. La Sociedad de la Información en la que nos encontramos nos pone ante una situación en la que la realidad familiar se caracteriza por la diversidad de modelos familiares y de convivencia (incluidos los unipersonales), la superación de los Estados por instituciones supranacionales en un mundo globalizado y por la vuelta a un predominio de la educación informal y no formal, esta vez dominado por los medios de comunicación.

Si en la Sociedad Agrícola los agentes educativos por excelencia radican en realidades sociales (a través de la familia extensa), en la Sociedad Industrial es el Estado (la escuela) el que adquiere un papel determinante de modo que, aunque los primeros no desaparecen, son puestos al servicio y controlados por el segundo. Con la entrada en escena de la Sociedad Post-industrial o de la Información, es el mercado el que toma las riendas de la Educación (como de tantas otras cosas). Es el mercado el que, ahora dirige, controla y exige servidumbre tanto al Estado como a otras instituciones sociales (familia, escuela, medios de comunicación, publicidad..., están en sus manos).

Pero, ¿quién es el mercado?. El mercado lo constituyen los grandes poderes económicos y políticos transnacionales. Está formado por organizaciones que publican documentos que después serán tomados en cuenta a la hora de legislar. Está constituido por dos tipos de organizaciones:

1. Por una parte, organizaciones con un papel ejecutivo, político o económico. Algunas son: La OCDE, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización Mundial de Comercio, la Comisión Europea... etc.
2. Por otra, los "clubes de reflexión" privados o redes de influencia, mucho menos conocidos

que los anteriores, que ejercen el poder político-económico. Algunas son: El Foro Económico Mundial, la Comisión Trilateral, el Club de Roma, el Grupo de Bilderberg...etc.

2) Los nuevos retos que la Sociedad de la Información plantea a la Educación

Si el elemento clave de la organización social en las sociedades primitivas era la fuerza, en la sociedad agrícola era la propiedad de la tierra y en la sociedad industrial lo era la posesión del dinero, en la sociedad post-industrial actual ese papel es desempeñado por la información en general y el conocimiento en particular. Es un hecho cada vez más evidente la creciente importancia que la información va adquiriendo en la sociedad en que vivimos y, más importante aún, el hecho de que la tendencia es que siga aumentando; no en vano, otros analistas sociales hablan de "Sociedad del Conocimiento".

Esta importancia creciente de la información se puede apreciar muy claramente en la gráfica que el profesor Gago presenta en su libro "El comercio mundial de la tecnología"[1]. En ella se muestra cómo en la historia de la evolución tecnológica pueden establecerse siete etapas (artesanal, del carbón y el acero, del petróleo y la energía eléctrica, de la electrónica, de la informática y de la inteligencia artificial) y en cada una de ellas la importancia de la información va aumentando en detrimento de los otros factores productivos

Pero la importancia creciente de la información en la sociedad actual no es patrimonio exclusivo del mundo del trabajo sino también está presente en el tiempo de ocio, las relaciones sociales, institucionales, ... En definitiva, todo el desempeño ciudadano y social propio de las sociedades llamadas democráticas exige de la persona que quiera desarrollarse plenamente como tal, el procesamiento de calidad de altos niveles de información, también de alta calidad.

La educación, para bien y para mal, no escapa a la influencia de estos cambios cualitativamente diferentes de otros anteriores. Así si en etapas anteriores las reformas educativas se justificaban por la necesidad de mejorar el logro de los objetivos que le eran asignados, las reformas actuales responden a la necesidad de que la educación se oriente hacia objetivos diferentes a los que tradicionalmente se le venían asignando. Las polémicas actuales se deben, en gran medida, al desacuerdo acerca de cuáles han de ser los objetivos que debe atender la educación y hacia dónde debe orientar sus acciones.

Así, si no hace mucho tiempo una polémica entre movimientos progresistas y conservadores en educación era la reclamación de una educación que desarrollara las potencialidades del individuo optimizando su desarrollo frente a la educación concebida como preparación para el desempeño en el mundo laboral, en la actualidad parece ser que los aprendizajes exigidos por el mundo productivo característico de la Sociedad del Conocimiento vienen a coincidir con las capacidades más humanizadoras y características de la persona.

De este modo, los aspectos que actualmente las empresas más valoran en su personal son algunos como los siguientes:

- a) Capacidad para trabajar en equipo,
- b) Capacidad para adaptarse a condiciones y exigencias cambiantes,
- c) Alta cualificación profesional para cualquier puesto en la empresa,
- d) Capacitación actualizada y formación permanente,
- e) Capacidad para trabajar con información,
- f) Capacidades creativas
- g) Pensamiento crítico para aportar nuevas ideas, para crear nueva información.

h) Etc...

Algunos autores [2] resumen estas capacidades en cuatro capacidades básicas:

- a) En primer lugar, capacidad de abstracción que implica capacidad para simplificar la realidad de modo que pueda ser comprendida y manejada, para descubrir los patrones que ordenan los diferentes aspectos de la realidad, para ordenar e interpretar el caos de datos que poseamos, para crear modelos, analogías y metáforas; implica también curiosidad y capacidades creativas.
- b) En segundo lugar, capacidad de pensamiento sistémico, que supone superar la tendencia a pensar la realidad en compartimentos separados y comprender los procesos por los que diferentes partes de la realidad se conectan entre sí como condición para descubrir nuevos caminos y soluciones. Además de resolver problemas, hay que saber por qué se producen, cómo se relacionan con otros, reales o posibles, etc.
- c) En tercer lugar, aprender a experimentar, esto es, comprender causas y consecuencias, explorar soluciones diferentes a un problema, aceptar la responsabilidad de autodirigir su propio aprendizaje (necesaria en puestos de reconversión permanente que exigen formación continua).
- d) Y por último, aprender a trabajar en equipo, que supone saber comunicar información, buscar consensos, aprender de otros y aprender en grupo, buscar y aceptar la crítica de los iguales, solicitar ayuda, dar credibilidad a los demás, etc.

Da la impresión de que todas estas cualidades son las contrarias a las que proporciona nuestro sistema educativo:

- a) Que impone modelos.
- b) Que da soluciones prefabricadas y estimula la obediencia y la memoria no comprensiva.
- c) Que organiza la docencia en asignaturas que dividen y compartimentalizan la realidad.
- d) Que enseña sólo a solucionar problemas conocidos.
- e) Que está centrado en la enseñanza del docente y no en el aprendizaje del estudiante, y mucho menos en la autodirección de su aprendizaje.
- f) Que forma eruditos más que profesionales competentes.
- g) Que busca desarrollar la competencia individual y no la formación de equipos competentes.

Por tanto, la Sociedad del Conocimiento implica un doble reto a la educación (formar profesionales y ciudadanos) en un contexto social concreto, lo que supone cambios en cuanto a las decisiones acerca de qué enseñar, como enseñar, los objetivos de la enseñanza, la metodología, el papel de los profesores, los contenidos, la evaluación, la organización de la enseñanza, etc.

De todo ello podemos concluir que el Sistema Educativo que conocemos, al igual que partidos políticos y sindicatos tradicionales, es una institución del siglo XIX, de la Era Industrial. Es necesario crear la institución educativa que tome el relevo a la escuela durante la Era de la Información. Los cambios han de producirse no sólo en relación al qué, cómo y cuando enseñar y evaluar (currículo) sino que también han de afectar a sus aspectos organizativos, a quienes son los que enseñan, dónde se enseña, quiénes son los destinatarios de esa enseñanza, incluso al mismo modo de definir qué se entiende por aprender y enseñar

3) El control directo de los conocimientos, competencias y comportamientos

En este sentido hemos de señalar que las propuestas (imposiciones) del Mercado a la educación tienen en cuenta las tres dimensiones de la persona: Socio-personal, socio-económica y socio-política. En adelante vamos a reunir la primera y la última. Así, nos encontramos que el objetivo de los Sistemas Educativos para el mercado es:

1. Conformación de los trabajadores que necesita el Sistema Productivo de la Sociedad del Conocimiento (aspecto más relacionado con lo socio-económico y profesional) mediante las propuestas que el Informe Delors [3] incluye bajo la denominación de: “Aprender a aprender”, “Aprender a hacer” y “Aprender durante toda la vida”.
2. Por una parte la manipulación de la conciencia para el control del ejercicio de las responsabilidades políticas por parte de la población (aspecto más relacionado con lo socio-personal y socio-político) mediante propuestas de formas de vida y ejercicio de la ciudadanía que se resumen en lo que el Informe Delors denomina “Aprender a Ser” y “Aprender a Vivir Juntos”

Desde este punto de vista, la función de la educación es responder a las necesidades de las empresas. Los grupos de presión europeos no lo ocultan. Así, afirman que *“La educación y la formación son inversiones estratégicas para el éxito de la empresa”* (ERT); *“El desarrollo técnico e industrial de las empresas europeas exige una renovación acelerada de los sistemas de enseñanza y de sus programas”* (CE).; *“Adaptar globalmente los sistemas de educación y formación permanente a los desafíos económicos y sociales”* [4]. Proporcionar a la industria y los servicios trabajadores adaptados a las exigencias de la producción moderna.

Todos, patronal y políticos, están de acuerdo: la tarea primordial de la educación en Europa es la de ser el soporte de la empresa europea en su competitividad con Norteamérica y Asia. La función de los sistemas educativos no es, ni siquiera sobre el papel, una institución pública para la educación y desarrollo de las personas, sino una “factoría” proveedora del “capital humano” que las empresas necesitan equivalente al proveedor de materias primas o energía. El “destinatario del servicio” no es el estudiante o su familia sino el “empresariado”.

Los conocimientos enseñados por la Escuela se hacen obsoletos rápidamente (cada 15 años se dobla el volumen de conocimientos). La velocidad de los cambios tecnológicos, el ritmo de las reestructuraciones industriales y las exigencias de la competitividad llevará frecuentemente a los trabajadores a cambiar de empleo a lo largo de su vida.

La empresa reclama al Sistema Educativo que desarrolle las competencias que favorezcan esa flexibilidad y capacidad de adaptación de los trabajadores. Por tanto, el Sistema Educativo deberá conformarse con dotar a los jóvenes con un mínimo de competencias básicas y polyvalentes (lectura, cálculo, idiomas, informática, ...) que les permitan adaptarse fácilmente a cambios de puestos y entornos de trabajo.

La situación de desregulación laboral ha generado multitud de empleos precarios para los que no se necesita una cualificación muy alta. Esta es la razón por la que un mínimo de competencias básicas son suficientes para muchos jóvenes. Es cierto que se necesitan técnicos superiores muy especializados que se formarán en grados y postgrados públicos o privados, pero no lo es menos que se precisa de una masa cada vez mayor de “mano de obra para todo”: lo bastante competente y flexible para que sea productiva y lo bastante numerosa y poco cualificada para que sea poco exigente.

Además de las competencias profesionales también hay que enseñar competencias sociales. Los conocimientos no sólo han de ser sustituidos por el “saber hacer”, sino también por el “saber ser/estar”. “Además de los buenos conocimientos profesionales, los jóvenes deben adquirir competencias sociales y

competencias que le aseguren su autonomía. Entre estas competencias se encuentran las siguientes:

- a) Capacidad para la gestión de conflictos
- b) Flexibilidad
- c) Pensamiento creativo
- d) Sentido social
- e) Disponibilidad para la formación continua

Aspectos ante los que nadie podría negarse pero que, viniendo de quienes viene, han de interpretarse como:

- a) Fidelidad a la empresa
- b) Disponibilidad para adaptar sus horarios de trabajo a las exigencias de la producción
- c) Capacidades de “Saber Estar”, es decir, comportamientos que harán de ellos trabajadores disciplinados y ciudadanos respetuosos con las instituciones existentes

-
- M.T. Gómez del Castillo: castillo@cica.es, Teléfono: +34 954 488000
 - A. Aguilera: aguijim@us.es, Teléfono: +34 954 554334

Referencias

- ¹ Gago, A (1995). Comercio mundial de la tecnología. Madrid: Voz de los sin voz (página 44)
- ² Tedesco, J.L (1994). El nuevo pacto educativo. Madrid: Anaya
- ³ Delors, J (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana
- ⁴ E.R.T. (1995). Une éducation européenne. Vers une société qui apprend. Bruselas : La Table Ronde des Industriels Européens